Cumbre del clima termina sin acuerdo



Por Redacción de Sin Comillas

La COP31, la 30.ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se celebró en Antalya, Turquía, no logró alcanzar un acuerdo en torno a los combustibles fósiles, poniendo fin a dos semanas de conversaciones y dos días de prórroga que el Secretario General de la ONU calificó como un revés “profundamente decepcionante”.

António Guterres, secretario general de Naciones Unidas (ONU) dijo estar “profundamente decepcionado” de que los gobiernos no hubieran logrado alcanzar un consenso, pero subrayó que el resultado no alteraba las realidades de la crisis climática. “No podemos apagar el fuego mientras le echamos combustible”, dijo, acusando a los poderosos intereses de los combustibles fósiles de obstruir la acción climática mientras siguen lucrándose.

La Liga de Estados Árabes, con Arabia Saudi a la cabeza, se ha opuesto al consenso sobre el pacto al rechazar cualquier mención al abandono progresivo de los combustibles fósiles, principales causantes del calentamiento global y el cambio climático.

El desacuerdo sobre el lenguaje relativo a los combustibles fósiles resultó ser el principal obstáculo para el consenso. Varios países objetaron formalmente el texto final, afirmando que debilitaba compromisos anteriores y no respondía a la urgencia de la crisis climática.

“Los países de todas las regiones hicieron bien en rechazar la colosal traición que las copresidencias de la COP31 intentaron hacer pasar por acción climática”, dijo Ann Harrison, asesora de políticas de justicia climática de Amnistía Internacional. “Resistieron una carta de los contaminadores diseñada para proteger las ganancias corporativas a costa de las personas y el planeta. Se negaron a aceptar un texto profundamente injusto que ni siquiera mencionaba los combustibles fósiles, mientras abría la puerta a tecnologías riesgosas que podrían prolongar su uso”.

Ahora la atención se centra en la COP32 en Addis Abeba, Etiopía, que se celebrará en el mes de noviembre del año que viene, donde los gobiernos deberán enfrentar muchas de las cuestiones que quedaron sin resolver en Antalya, desde la transición para alejarse de los combustibles fósiles hasta la movilización de financiación climática para los países en desarrollo.